

El tratamiento cómico del παιδικὸς ἔρως en la comedia griega*

Jorge Pérez Asensio
IES Martín i Soler

A partir de algunos títulos y pasajes de comedia que más abajo detallamos, sabemos con seguridad que el motivo del παιδικὸς ἔρως o pederastia,¹ de reconocida tradición social, mitológica y filosófica en la cultura helénica, tuvo también su reflejo en todas las etapas

* Este artículo ha sido posible gracias al proyecto de investigación *Recursos de comicidad en la literatura griega* (BFF2001-3143) financiado por el MECED.

¹ Sabido es que el término (παιδεραστία) designa en griego a la relación amorosa y sexual entre un hombre adulto (ἀνὴρ) que ejerce de amante (ἐραστής), y un joven (παῖς) que ejerce de amado (ἐρώμενος). Se trata, por tanto, de un tipo concreto de relación homosexual, asociada a la nobleza y con una dimensión pedagógica de conocida tradición en la historia y mitología griegas, y bien atestiguada en la literatura. Hay dos pasajes especialmente significativos (Pl. *Smp.* 184 c ss.; Aeschin. *Contra Timarco* 132-40) que constituyen la fuente principal para el estudio de la pederastia y la homosexualidad griega en la etapa del siglo IV (cf. la interpretación de K. J. Dover, «Ἐρὸς and Νόμος (Plato, *Symposium* 182 A-185 C)», *Bulletin of the Institute of Classical Studies* 10 (1964), pp. 31-42). Existe además numerosa bibliografía sobre esta cuestión de la que ofrecemos el siguiente listado: W. Kroll, «Knabenliebe», *RE* (1922), vol. XI, cols. 897-906; H.-I. Marrou, «Pederasty in Classical Education» en *A History of Education in Antiquity*, trad. al inglés de G. Lamb, Nueva York, 1956 (original de 1948), pp. 50-62; K. J. Dover, *Greek Homosexuality*, Londres, 1978, pp. 81 ss. y 190 ss; H. Patzer, *Die griechische Knabenliebe*, Wiesbaden, 1982; M. Foucault, *Historia de la sexualidad* III, Madrid, 1995 (trad. del original de 1986), pp. 174 y ss.; E. Cantarella, *Según Natura. La bisexualidad en el mundo antiguo*, Madrid, 1991 (trad. del italiano [1988]), pp. 35-78; D. Halperin, *One Hundred Years of Homosexuality*, Nueva York, 1990, pp. 54-61; J. Bremmer, «Adolescents, *Symposion*, and Pederasty» en *Symptica*, A

de la comedia griega: en cada una de ellas su adopción se debió a diversas causas y su tratamiento obedeció a finalidades diferentes porque, como ocurrió con otros motivos y recursos de comicidad, fue cambiando a medida que iba evolucionando también la comedia, su temática, su estructura, los gustos del público y la misma sociedad griega.

I.- En tanto que relación social y amorosa, el trato entre un ἐραστής y un ἐρώμενος parecía subordinado al cumplimiento de unas normas sociales determinadas.² La literatura platónica le suponía una finalidad seria y pedagógica, según la cual el joven adquiría el conocimiento suficiente para lograr virtudes de buen ciudadano, y la satisfacción sexual quedaba relegada a un segundo plano o bien era totalmente desplazada, como en el caso de la relación entre Sócrates y Alcibiades.³ No obstante, parece que la realidad social de la Atenas clásica difería notablemente de la ejemplaridad socrática transmitida por Platón y de ello quedaba un divertido reflejo en la comedia contemporánea.

En la *Archaia* encontramos dos formas bien diferenciadas de tratar la pederastia, una que la inserta como motivo de deleite en el carácter festivo y utópico del género; otra que, al servicio de la caricatura, la crítica social y la sátira personalizada, denuncia sus aspectos más censurables en contextos que tienden a estar asociados al lujo.

Symposium on the Symposium (O. Murray, ed.), Oxford 1990, pp. 135-148; M. F. Kilmer, «Painters and Pederasts: Ancient Art, Sexuality, and Social History» en *Inventing Ancient Culture: Historicism, Periodization, and the Ancient World* (Eds. M. Golden y P. Toohey), Londres 1997, pp. 36-49; K. Devries, «The 'Frigid Eromenoi' and Their Woers Revisited: A Closer Look at Greek Homosexuality in Vase Painting» en *Queer Representations* (Martin Duberman, ed.), Nueva York 1997, pp. 14-24; M. Griffith, «Public and Private in Early Greek Education», en *Education in Greek and Roman Antiquity*, (Yun Lee Too, ed.), Leiden, 2001, pp. 61-66.

² Véase D. Halperin, *One Hundred Years of Homosexuality*, Nueva York, 1990, p. 93; D. Cohen, *Law, Sexuality and Society*, Cambridge, 1991, pp. 171-202; E. Cantarella, *Según Natura...*, pp. 48-66; D. M. MacDowell, «Athenian Laws about Homosexuality», *Revue Internationale des droits de l'Antiquité*, 3. ème. série, XLII (2000), pp. 13-27; D. Cohen, *Law, Sexuality and Society*, Cambridge, 1991, pp. 171-202.

³ Pl. *Smp.* 181 c.; *Alc.* I 131 c-d.

En las dos únicas ocasiones que aparecen los términos παιδεραστής y παιδέρως en la Comedia Antigua, éstos califican a una divinidad: a Zeus se refiere en un breve fragmento descontextualizado de Teleclides (παιδέρως Ζεὺς),⁴ probablemente aludiendo a su pasión por Ganimedes; y al dios Fales, personificación del falo procesional,⁵ en el marco cultural, festivo y erótico de un himno fálico,⁶ se refiere en un pasaje de Aristófanes junto al epíteto «adúltero»: μοιχέ, παιδεραστά (*Ach.* 265).

Este carácter festivo del παιδικὸς ἔρως parece caracterizar también la παιδεραστία de algunos héroes cómicos aristofánicos. Pistetero, en su utópica visión de una ciudad ideal y en la fantasía cómica del mundo al revés,⁷ ansía ser un elegante hombre de moda⁸ al que un padre le censure por no haber besado, abrazado y toqueteado a su hijo (παιδὸς ὠραίου) cuando salga, recién lavado, del gimnasio (*Av.* 137-142):

Ὅπου ξυναντῶν μοι ταδί τις μέμψεται
ὥσπερ ἀδικηθεὶς παιδὸς ὠραίου πατήρ·
Καλῶς γέ μου τὸν υἱόν, ὃ στυλβωνίδη,
εὐρών ἀπιόντ' ἀπὸ γυμνασίου λελουμένον
οὐκ ἔκυσας, οὐ προσείπας, οὐ προσηγάγου,
οὐκ ὠρχιπέδισας, ὦν ἐμοὶ πατρικὸς φίλος.

Cuando, al encontrarse conmigo, el padre de un joven bomboncito me censure de esta manera porque le he ofendido:/ ¡Vaya qué bien, Don Impoluto!⁹ A mi hijo/ te encuentras al salir del gimnasio todo limpio/ y no le

⁴ Fr. 52 K.-A: *Pederasta Zeus*.

⁵ A. H. Sommerstein, *The comedies of Aristophanes: vol. 1. Acharnians*, Warminster, 1984 (2ª ed.), p. 169.

⁶ W. J. M. Starkie, *Aristophanes. The Acharnians*, Oxford, 1968, pp. 63-64. F. R. Adrados (*Fiesta, comedia y tragedia*, Madrid, 1983, pp. 40) señala que se trata, más que de un himno, de una monodia de Diceópolis que acompaña a la procesión fálica.

⁷ A. H. Sommerstein, *The comedies of Aristophanes: vol. VI. Aves*, Warminster, 1987 (2ª ed.), p. 207. N. Dunbar, *Aristophanes. Birds*, Oxford, 1995, p. 177.

⁸ B. B. Rogers, *The Birds of Aristophanes*, Londres, 1906 (reimp.1930), *ad locum*. Véase la nota posterior.

⁹ En griego, Στυλβωνίδη, nombre probablemente real, que combina las ideas de impoluta distinción, por ser un derivado del verbo στυλβω (brillar por haberse lavado y ungido con aceite), y de buena procedencia familiar, sentido que tienen otros nombres en -ιδης (cf. N. Dunbar, *Aristophanes. Birds*, p. 178).

besas, no le hablas, no le abrazas, /ni le toqueteas los huevos, tú, que eres amigo de la familia.

En *Las avispas*, Filocleón, al enumerar a Bdelicleón las ventajas de su condición de juez, considera destacable el privilegio de poder observar la desnudez de los jóvenes que pasan la δοκιμασία (V. 578),¹⁰ de manera que sugiere la inclinación a la pederastia de algunos jueces:

παίδων τοίνουν δοκιμαζομένων αἰδοῖα πάρεστι θεᾶσθαι.

A los jóvenes que son examinados, podemos contemplar sus partes.

El morcillero de *Los caballeros* (vv. 1385-8) ofrece al pueblo, que se muestra contento y agradecido por ello, el lujoso regalo de un taburete plegable y un muchacho bien dotado que se lo lleve,¹¹ y del que pueda disfrutar sexualmente:

ἔχε νυν ἐπὶ τούτοις τουτοῖ τὸν ὀκλαδίαν,
καὶ παῖδ' ἐνόρχην, ὅσπερ οἴσει τόνδε σοι·
κᾶν που δοκῆ σοι, τοῦτον ὀκλαδίαν ποίει.

Además de esto, ten esta silla plegable de aquí / y un muchacho con cojones¹² que te la lleve, / y si te place, lo usas de taburete.¹³

Sin embargo, la pederastia también constituyó un pretexto para la sátira de aquellos que no respetaban sus nobles fines.¹⁴ Así a través de la parábasis de *Las avispas* Aristófanes expone como virtud propia el no parrandear por las palestras en busca de con-

¹⁰ Cuando los jóvenes a los 17 o 18 años (cf. Dem. 27 y Arist. *Ath. Pol.* 42. 1) eran inscritos en el registro civil, debían pasar un examen ante los miembros consejo, de manera que en algunos casos, para mostrar su madurez física, debían mostrarse desnudos (P. J. Rhodes, *A Commentary on the Aristotelian Athenaion Politeia*, Oxford, 1981, pp. 496-502); cf. A. H. Sommerstein, *The comedies of Aristophanes: vol. IV, Aristophanes. Wasps*, Warminster, 1983, p. 192.

¹¹ Ateneo (XII 515 c) cita un pasaje de Heraclides Póntico en el que se menciona el ὀκλαδίας y al esclavo que lo lleva como uno de los lujos comunes en la Atenas del siglo V a. C.

¹² J. Henderson, *The Maculate Muse*, Nueva York, 1991, p.125.

¹³ En sentido literal, «haz de él un taburete plegable», con una evidente referencia obscena (A. H. Sommerstein, *The comedies of Aristophanes: vol. 2, Knights*, Warminster, 1981, p. 219); cf. J. Henderson, *The Maculate Muse*, p. 180.

¹⁴ Las burlas que Aristófanes prodiga a estos pederastas trasgresores no fueron más peyorativas que las prodigadas a los heterosexuales (J. Henderson, *The Maculate Muse*, pp. 215-219).

quistas (οὐδὲ παλαίστρας περικωμάζειν πειρῶν v. 1025)¹⁵ y renunciar a comentar los cotilleos entre los ἐρασταί y los ἐρώμενοι (vv. 1026-7); asimismo, en la parábasis de *La paz*, repite el mismo motivo de no darse vueltas por las palestras en busca de jóvenes (οὐχὶ παλαίστρας περινοστών / παῖδας ἐπέιρων vv.762-3).¹⁶ Por otra parte, algunos personajes contemporáneos son víctimas de la ὀνομαστί κωκμωδεῖν y aparecen caracterizados como ignominiosos παιδερασταί: Agatón, Alcibiades, Autoclides o Cleón, entre otros.¹⁷

No falta, en fin, una mordaz comparación entre παῖδες y πόρνοι. En *Pluto* (vv. 150-159), una obra ya considerada de la etapa de la Comedia Media y que parece introducir este tópico que se repetirá en otros autores del mismo período, Carión y Crémilo, para mostrar la fama de los jovencitos que se apartan del ideario del noble amor al ἐραστής, distinguen con perspicaz ironía entre los πόρνοι, «los putos», que cobran dinero por sus favores, y los χρηστοί,¹⁸ «los buenos», que reciben lujosos regalos:

- Χρ. καὶ τὰς γ' ἑταίρας φασὶ τὰς Κορινθίας
ὅταν μὲν αὐτὰς τις πένης πειρῶν τύχη,
οὐδὲ προσέχειν τὸν νοῦν, ἐὰν δὲ πλούσιος,
τὸν πρακτὸν αὐτὰς εὐθὺς ὡς τοῦτον τρέπειν.
Κα. καὶ τοὺς γε παῖδας φασὶ ταῦτ' οὗτο δρᾶν
οὐ τῶν ἐραστῶν ἀλλὰ τ' ἀργυρίου χάριν.
Χρ. οὐ τοὺς γε χρηστοὺς, ἀλλὰ τοὺς πόρνους. ἐπεὶ
αἰτοῦσιν οὐκ ἀργύριον οἱ χρηστοί. Κα. τί δαί;
Χρ. ὁ μὲν ἵππον ἀγαθόν, ὁ δὲ κύνas θηρευτικές.

[Crémilo] *Y de las heteras corintias dicen que, / cuando las pretende un pobre, / ni lo miran; pero si es un rico, / enseguida a éste le ponen el culo.*¹⁹
/ [Carión] *También de los muchachos dicen que hacen esto mismo, / no por*

¹⁵ Cf. Sommerstein, *The comedies of Aristophanes, vol. IV, Wasps*, p. 216. En varios pasajes platónicos podemos apreciar la presencia de jóvenes y sofistas en las palestras, lugar de reunión de jóvenes en el que realizaban principalmente ejercicios físicos: Pl. *Chrm.* 153d-154d; *Ly.* 204 a-b).

¹⁶ S. Douglas Olson, *Aristophanes, Peace*, Oxford, 1964, p. 223.

¹⁷ Véase J. Henderson, *The Maculate Muse*, p. 218.

¹⁸ Término cuya polisemia aumenta la comicidad: los χρηστοί puede referirse en primera instancia los virtuosos por su condición moral, pero también a los de buena familia (X. *Ath.* 1. 4. 6) y a los buenos (Antiph. 263 K.-A.); además también puede denotar a los hombres que gozan de potencia sexual (Hp. *Genit.* 2).

¹⁹ Se trataba de una postura indigna incluso para una hetera, pero no inaccesible si se pagaba una buena recompensa (A. H. Sommerstein, *The*

los amantes, sino por dinero. / [Crémilo] *No los buenos, sino los putos; pues/ no piden dinero los buenos.* [Carión] *¿Y qué piden?* / [Crémilo] *Uno un buen caballo, otro, perras de caza.*²⁰

Por otra parte, la παιδεραστία forma también parte del legado mitológico griego²¹ que tanta importancia tuvo en la transición entre la comedia Antigua y Media. Varios títulos de la Antigua aluden a personajes míticos caracterizados por su inclinación al παιδικὸς ἔρως: *Crisipo* de Estratis, *Layo* de Platón el Cómico y *Ganimedes* de Alceo.²²

En la comedia *Crisipo* de Estratis se ha querido ver²³ el tratamiento cómico de la tragedia de mismo título de Eurípides, en la que se abordó el tema de la pederastia y se introdujo a Layo como pionero del amor a los muchachos.²⁴ Es probable²⁵ que en el fragmento 54 K.-A. sea Pélope quien aconseja a su hijo Crisipo que se mantenga al margen de las insidias de Layo.

Según el testimonio de Ateneo (XIII 602 F) Layo comenzó sus amoríos con muchachos cuando era el huésped de Pélope. Se enamoró del hijo de éste, Crisipo, lo raptó y se lo llevó a Tebas. La comedia *Layo* de Platón el Cómico parece haber heredado el tema mitológico de la tragedia con el mismo título de Esquilo y que también desarrollaría Licofrón en época alejandrina. En el fragmento 65 K.-A. parece que Layo consuela a una aterrorizada Yocasta me-

comedies of Aristophanes, vol. XI, Pluto, Warminster, 2001, pp. 143-4). Cf. Macho 327-332 Gow.

²⁰ Se trata también de lujosos regalos (cf. *Ar. Nu.* 21-3 y 1224-5; *Lys.* 8.10; *X. An.* 7.8.6). Véase A. H. Sommerstein, *The comedies of Aristophanes, vol. XI, Pluto*, pp. 143-4.

²¹ Ateneo (XIII 602 F- 603 A), por ejemplo, recoge las dos opiniones tradicionales de que el origen de la pederastia se dio en Creta o bien que fue Layo quien extendió esta práctica amorosa tras enamorarse y raptar a Crisipo, el hijo de Pélope (cf. *Apollod.* III 5. 5). B. Sergent, *La homosexualidad en la mitología griega*, Barcelona, 1986 (trad. del fr. *L'homosexualité dans la mythologie grecque*, París, 1984).

²² También de Antifanes y Eubulo en la Comedia Media, como luego veremos.

²³ P. Geissler, *Chronologie der altattischen Komödie*, Berlín, 1925 (reimp. *Dublín/Zuric* 1969), p. 59.

²⁴ Cf. *Ael. VH* XIII 15, *NA* VI 15.

²⁵ G. Kaibel, *Comicorum Graecorum Fragmenta*, Berlín, 1899, *ad locum*.

diante el planteamiento de un ridículo acertijo.²⁶ Es muy probable que también se introdujera, al menos de manera puntual, el motivo del παιδικὸς ἔρως con tratamiento cómico.²⁷

El uso cómico de la figura de Ganimedes parece haber sido determinante para la introducción en la comedia de la figura del ἐρώμενος y con ella el motivo de la παιδεραστία. Ya en el drama satírico²⁸ *Cíclope* de Eurípides²⁹ se da una conocida alusión a Ganimedes. El conocido episodio del cíclope del canto IX de *La Odisea* es parodiado por Eurípides en el citado drama satírico: el Cíclope, en el delirio de su borrachera, cree ver el altar de Zeus y a las Gracias intentando seducirlo, y tomando a Sileno por Ganimedes, se propone acostarse (ἀναπαύσομαι) con él, argumentando que disfruta más con los muchachitos (παιδικοί) que con las mujeres. Así, a la parodia literaria del pasaje homérico, se añade de manera indirecta la figura mitológica de Ganimedes para investir al Cíclope, completamente borracho, de pederasta en el ambiente propicio del drama satírico, en el que el coro de sátiros mostraba su inclinación a ambos sexos.³⁰

Hay que destacar que de las tres comedias conocidas con el título *Ganimedes*, una pertenece a la etapa de la Antigua (Alceo) y dos, a la Media (Antífanos y Eubulo); a tres autores, en fin, cuya

²⁶ Ésta es la sugerencia de T. Kock (*Comicorum Atticorum Fragmenta*, Leipzig, 1880-1888, *ad locum*) recogida por la edición de Kassel y Austin.

²⁷ J. L. Sanchis Llopis, «La comedia mitológica de Platón el cómico», *Helmantica*, vol. XLVIII, núm. 147 (1997), pp. 330 s.

²⁸ El drama satírico, en el que predominaba el travestimiento mitológico, influyó decisivamente en la forma en la que la Comedia Media adaptó los mitos a la escena cómica. H.-G. Nesselrath, «Myth, Parody and Comic Plots», en G. W. Dobrov, *Beyond Aristophanes: Transition and Diversity in Greek Comedy*, Atlanta, 1995, pp. 2-3.

²⁹ Aunque, como es sabido, ya en Homero (*Il.* XX 233) podemos hallar la alusión a la historia amorosa entre Zeus y Ganimedes, el motivo es también recogido, entre otros, por Píndaro (*O.* I 43-45); en el teatro, Eurípides lo menciona en diversas tragedias (*Tr.* 820-830, *Or.* 1392, *IA* 1053) y también en el drama satírico (*Cyc.* 582-9).

³⁰ A. Melero Bellido, «La dramaturgia del drama satírico», *Dramaturgia y puesta en escena en el teatro griego*, (E. García Novo, I. Rodríguez Alfageme, eds.), Madrid, 1998, p. 210.

etapa de producción coincide a lo largo de la época de mayor desarrollo de la denominada comedia mitológica,³¹ si bien la de Antifanes llega hasta mucho más tarde.³²

De *Ganimedes* de Alceo conservamos ocho fragmentos (2-9 K.-A.). Es segura la presencia del elemento mitológico en el fragmento 3 K.-A. en el que Zeus increpa a Hefesto y le amenaza con lanzarle el rayo (κατάχωλε, θάπτον, ἢ κεραυνοπλήξῃ ἔσει),³³ mientras hay alguna hipótesis de la relación que el fragmento 4 K.-A. puede guardar con el mito.³⁴

De la comedia de Eubulo³⁵ sólo conservamos dos fragmentos (16 y 17 K.-A.). En el primero de ellos Meineke ha querido ver³⁶ ecos de la historia amorosa entre Hipno y Endimión,³⁷ y plantea que Ganimedes es amado por Hipno (ὑπνος αὐτὸν ὄντα κακόσιτον τρέφει 16 K.-A.).³⁸

En el fragmento 74 K.-A. de la comedia de Antifanes un personaje, que se ha querido identificar con Hermes, describe la tierra Frigia, al rey Laomedonte y a un segundo personaje, reconocido como Zeus.³⁹

ὄρῳις; ἐν τῆιδε μὲν
ὁ τῶν Φρυγῶν τύραννος οἰκῶν τυγχάνει
γέρων, † ἀπ' ἀρχῆς † Λαομέδων καλούμενος.

¿Ves? En ésta / habita el viejo tirano / de los frigios, † por su poder⁴⁰ † llamado Laomedonte.

³¹ H-G. Nesselrath, *Die attische Mittlere Komödie*, Berlín, 1990, p. 202.

³² Desde el 380-370 a. C. al final del siglo IV o comienzos del III a. C. (H-G. Nesselrath, *Die attische...*, p. 193).

³³ *Cojo, rápido o te partirá un rayo.*

³⁴ H-G. Nesselrath, *Die attische...*, p. 209⁹⁶.

³⁵ R. L. Hunter, *Eubulus...*, pp. 109-10.

³⁶ *Fragmenta Comicoorum Graecorum*, Berlín, 1970, *ad locum*.

³⁷ Ateneo (XIII 564 B) recoge un fragmento de Licimnio (Cf. *Licymn. PMG 77*) en el que se describe que Hipno dormía a su amado Endimión y le dejaba los ojos entreabiertos para que pudiese contemplarlo mientras dormía.

³⁸ *Hipno lo mantiene cuando está desganado.*

³⁹ I. Amoroux, (*Antiphane et les themes de la Comedie Moyanne*, Presses Universitaires du Septentrion, 1995, p. 59) plantea la posibilidad de que Hermes y Zeus hayan venido a Frigia a secuestrar a Ganimedes.

⁴⁰ El nombre de Laomedonte significa «que gobierna sobre el pueblo». La variante ἀπ' ἀρχῆς es la que defiende Kock (*Comicoorum Atticoorum Fragmenta, ad locum*).

En el 75 K.-A. aparece claramente el motivo del rapto de Ganimedes:⁴¹ Laomedonte,⁴² el padre de Ganimedes, pregunta sobre el rapto del muchacho a un esclavo, tal vez el pedagogo, que pretende desviar la atención al intentar convertir la pregunta de su amo en un acertijo:⁴³

- (A) οἴμοι περιπλοκάς
 λίαν ἔρωτᾶις. (Λα) ἀλλ' ἐγὼ σαφῶς φράσω·
 τῆς ἀρπαγῆς τοῦ παιδὸς εἰ ξύνοισθά τι,
 ταχέως λέγειν χρή πρὶν κρέμασθαι. (A) πότερά μοι
 5 γρίφον προβάλλεις τοῦτον εἰπεῖν, δέσποτα,
 τῆς ἀρπαγῆς τοῦ παιδὸς εἰ ξύνοιδά τι,
 ἢ τί δύναται τὸ ῥηθέν; (Λα) ἔξω τίς δότω
 ἰμάντα ταχέως (A) εἶεν· οὐκ ἔγνων ἴσως.
 ἔπειτα τοῦτο ζημοῖς με; μηδαμῶς·
 10 ἄλμης δ' ἐχρῆν τι περιφέρειν ποτήριον.
 (Λα) οἶσθ' οὖν ὅπως δεῖ τοῦτό σ' ἐκπιεῖν (A) ἐγώ;
 κομιδῆι γε. (Λα) πῶς; (A) ἐνέχυρον ἀποφέροντά <σου>.
 (Λα) οὐκ ἀλλ' ὀπίσω τῷ χεῖρε ποιήσαντα δεῖ
 ἔλκειν ἀπνευστί.

(A) *Ay de mí, haces preguntas / demasiado complejas.* (LAOMEDONTE) *Ea, yo te lo voy a dejar claro: / si del rapto del niño sabes algo, / dilo rápido, antes de que te cuelgue.* (A) *¿Me / (5) planteas esto como acertijo, amo, si sé algo del rapto del niño, / o qué quiere decir lo que has dicho?* (LA.) *¡Rápido, que alguien / me saque una correa!* (A) *¡Espera, quizá no lo sé!/ ¿Me vas a castigar por eso? Ni hablar. / (10) Hay que traerme una copa con salmuera.*⁴⁴ / (LA.) *¿Sabes, por tanto, cómo debes apurarla?* (A) *¿Yo?* / *Perfectamente.* (LA.) *¿Cómo?* (A) *Como pagándote[te] prenda. / (LA.) ¡No!, has de trincarla con las dos manos atrás*⁴⁵ / *sin tomar aliento.*

⁴¹ Cf. H-G. Nesselrath, *Die attische...*, pp. 209-12.

⁴² Ésta la es la acertada propuesta sugerida por Meineke (FCG, *ad locum*) y seguida por Kassel y Austin.

⁴³ Un conocido recurso de comicidad. Véase J. L. Sanchis Llopis, «Acertijos y adivinanzas en la Comedia griega», *Homenatge a J. Esteve Forriol*, Valencia, 1990, pp. 151-161.

⁴⁴ Los que no resolvían el acertijo planteado ingerían salmuera mezclada en su bebida y tenían que apurar la copa sin tomar aliento (Ath. X 458 F). Como hemos comentado, el esclavo desvía la atención de la pregunta principal que le hace el amo al considerarla un acertijo, de manera que cambia los azotes que su amo quiere darle cuando le niega la información, por la copa con salmuera que, a modo de prenda por no resolver el acertijo, debe tomar sin tomar aliento.

⁴⁵ El amo Laomedonte sigue el juego del esclavo y le indica que la beba con la manos atrás, que es la postura mejor para recibir los latigazos que pretende darle (cf. Ar. *Lys.* 434). Véase K. Schenkl, «Adnotiatunculae ad

Podemos ver aquí la adaptación del mito a la escena cómica⁴⁶, en la que el tema del rapto⁴⁷ tuvo su desarrollo y ofrecía las posibilidades argumentales de la intriga con el consiguiente reconocimiento. No nos parece descabellado plantear una adaptación cómica de Zeus semejante a la de *Anfitrión* de Plauto o un tratamiento satírico similar al que ofrece Luciano en *Diálogos de los dioses* (10.4 y 11.5). El padre de los dioses ofrecería la posibilidad de desarrollar las pautas cómicas de un ἐραστής hilarante, mientras que Ganimedes, las del ἐρώμενος.

De hecho, la figura de Ganimedes aparece como personaje travestido⁴⁸ en el fragmento 58 K.-A. de una comedia desconocida de Anaxándrides, probablemente investido de ἐρώμενος. En este pasaje Ganimedes describe su vida junto a los dioses y subraya su servicio a Zeus:

τὸ νέκταρ ἐσθίω πάνυ
μάττων διαπίνω τ' ἄμβροσίαν καὶ τῶι Διὶ
διακοινῶ καὶ σεμνός εἰμ' ἐκάστοτε
Ἥραι λαλῶν καὶ Κύπριδι παρακαθήμενος.

El néctar como, amasándolo / bien, y bebo ambrosía; a Zeus / sirvo, y soy respetable en cada momento / al charlar con Hera y estar sentado junto a Cípride.

El hecho de que la figura de Ganimedes aparezca como personaje cómico y dé título al menos a tres comedias en los primeros años de la *Mése* nos permite constatar que este ἐρώμενος mitológico ofrecía unas posibilidades cómicas compatibles con el gusto de los comediógrafos del momento, tales como el rapto, el enamoramiento, y su relación con el banquete o el simposio.

comicorum Atticorum fragmenta», *Commentationes Woelffliniana*, Leipzig, 1891, pp. 323-328.

⁴⁶ Estamos ante un ejemplo de inserción de un tema mitológico en el ambiente contemporáneo de la vida real, el amo ceñudo, el esclavo astuto. G. Schiassi, «Parodia e travestimento mitico nella commedia attica di mezzo», *Rendiconti Istituto Lombardo [Classe di Lettere, Scienze morali e storiche]* 88 (1955), pp. 110-11).

⁴⁷ También contamos con el título *El rapto de Helena* de Alexis como ejemplo del tratamiento cómico de otro rapto de tradición mitológica. Cf. W. G. Arnott, *Alexis. The Fragments. A Commentary* Cambridge, 1994, p. 198.

⁴⁸ Es decir, el personaje mítico adquiere las formas y modales de un mortal más (véase G. Schiassi, «Parodia e travestimento...», pp. 99-120).

Al margen de la tradición mitológica, durante el siglo IV a. C., la pederastia debió de ser una característica muy ligada a la figura del filósofo. No en vano, Platón, en el ya citado diálogo *El banquete*, se convirtió en el más insigne panegirista de las excelencias del παιδικὸς ἔρως y no podemos olvidar que el mismo Platón, y con él sus ideas y algunos de sus pasajes, fue uno de los motivos recurrentes preferidos por los poetas cómicos de la *Mése*.⁴⁹ Es, por tanto, muy probable que el motivo de la pederastia tomara un nuevo rumbo en el teatro cómico asociado al popular personaje del filósofo en los contextos ya mencionados del simposio y el banquete, tan propicios para los pederastas como frecuentes en los fragmentos de la Media.⁵⁰

En este sentido, conocemos el título παιδεραστής de una comedia de Antifanes y παιδερασταί, en plural, de Difilo, ya en la Comedia Nueva. Estos títulos por sí mismos sugieren la existencia del ἔραστής, ya probablemente desprovisto de referentes míticos y consolidado como personaje cómico.

Del παιδεραστής de Antifanes⁵¹ sólo conservamos un fragmento de dos versos en el que se describe un plato que contiene el mejor atún de Bizancio (fr. 179 K.-A.). A pesar de lo exiguo del fragmento, sabemos que se trata de una recurrente escena relacionada con el δέλπνον, que en otros fragmentos que abajo comentamos aparece también asociada a los personajes investidos de ἐρώμενος y ἔραστής.

De παιδερασταί de Difilo, conservamos también un solo fragmento de una escena de simposio en la que un muy probable filósofo

⁴⁹ Anaxandr. 20 K.-A.; Antiph. 35 K.-A.; Alex. 151 y 185 K.-A.; Amphis 13 K.-A.; Ephipp. 14 K.-A. y Ophel. 3 K.-A. entre otros.

⁵⁰ Especialmente, Mnesim. 4.19 K.-A., sobre los efectos del banquete en los jovencitos; Alex. 21, 116, 124, 173, 228, 232, 242, 260, 263 K.-A.; Anaxandr. 1 K.-A.; Anaxil. 18 K.-A.; Amphis 27 K.-A.; Antiph. 85, 135, 138, 147, 150, 172, 280 K.-A.; Clearch. Com. 4 K.-A.; Dromo 2 K.-A.; Eriph. 4 K.-A.; Eub. *93, 111, 119 K.-A.; Philetaer. 1 K.-A.; Nicostr. Com. 27 K.-A.

⁵¹ I. Amoroux (*Antiphane ...*, p. 97²⁸²) plantea la posibilidad de que Antifanes utilizara un tipo de sátira similar a la que desarrolla de manera personalizada contra el pederasta Misgolao en el fragmento 27 K.-A. (cf. Alex. 3 K.-A.; Timocl. 32 K.-A.; Ath. VIII 339 C; Aeschin. I 41 ss.). Amoroux también sugiere que el argumento de esta comedia de Antifanes podía tener alguna similitud con la historia mitológica de *Ganimedes*, es decir, el rapto de un joven, más que introducir un tema argumental centrado en la pederastia, que sería ya incómodo para la Comedia Nueva.

le ordena a un muchacho (ὦ παῖ) que le sirva de beber vino puro mientras recuerda una teoría de resonancias órficas⁵² relacionada con el conocido tópico cómico del desprecio del vino aguado⁵³ (fr. 57 K.-A.):

ἔγχεον σὺ δὲ πείειν.
εὐζωρότερον γε νῆ Δί', ὦ παῖ, δός. τὸ γὰρ
ὔδαρες ἅπαν τοῦτ' ἔστι τῆ ψυχῆι κακόν.

(A)- *Eh tú, sírvenos de beber.* / (B)- *Dánoslo más fuerte, por Zeus, muchacho*⁵⁴, / *pues todo lo aguado es malo para el espíritu.*

Este contexto nos recuerda de nuevo al camarero Ganimedes, el ἐρώμενος mítico, ya travestido en el fragmento 58 K.-A. de Anaxándrides. Es posible que nos hallemos ya en Dífilo en la última etapa del desarrollo del mito, en la que éste acaba siendo un mero eco de la leyenda,⁵⁵ pero la falta de más datos nos impone una necesaria cautela.

Otras referencias cómicas a ἐρώμενοι relacionados con la filosofía, nos las proporciona Ateneo (XIII 572 b), que cita dos fragmentos en los que se alude a la figura cómica del φιλοσοφομεираκίσκος, «el filósofo jovencito». En el primero, el fragmento 244 K.-A. de *El*

⁵² En el tercer verso alude muy probablemente a unos versos de Orfeo recogidos también por Heráclito, que defienden la tesis de que el agua es la muerte para el alma (ψυχῆισιν θάνατος ὕδωρ γένεσθαι Clem. Al. VI 2 17 2). Véase L. Canfora, *Ateneo, I Deipnosofisti. I dotti a banchetto*, Roma, 2001, p. 1049. Véase una escena similar en Xenarch. 10 K.-A.

⁵³ Una mezcla de vino con demasiada agua que no gozaba de buena consideración entre los personajes cómicos (Alex. 232.2 K.-A.; Antiph. 25.4 K.-A.; Ephipp. 11.2 K.-A.; Pherecr. 76.2 K.-A.). Cf. Cf. W. G. Arnott, *Alexis. The Fragments...*, p. 651; M. J. García Soler, *El arte de comer en la antigua Grecia*, Madrid, 2001, p. 294.

⁵⁴ El término παῖς se utiliza también muy frecuentemente en comedia para llamar a los esclavos y criados (Ar. *Ach.* 395; Alex. 177 K.-A.; Men. *Dys.* 462-5, 912, 916; cf. A. W. Gomme y F. H. Sandbach, *Menander, a Commentary*, Oxford, 1973, p. 208).

⁵⁵ De la misma manera que las míticas mujeres de Lemnos (Apollod. I 9.17) acabaron siendo un mero paradigma de la mujer abandonada por su marido o amante en las comedias latinas *Cistellaria* de Plauto y *Phormio* de Terencio y, muy probablemente, en *Las lemnias* de Dífilo (Cf. O. Ribbeck, *Comicorum Romanorum praeter Plautum et Terentium Fragmenta*, Leipzig, 1898, pp. 111 ss.; y L. Rychlewska, *Turpilius comici Fragmenta*, Leipzig, 1971, pp. 27 ss.).

sueño de Alexis, aparece el motivo recurrente de comparar al παῖς con un πόρνος, en este caso, que no come puerros para no molestar a su amante cuando lo bese.

διὰ ταῦθ' ὁ πόρνος οὗτος οὐδὲ τῶν πράσων
ἐκάστοτ' ἐπεδείπνει μεθ' ἡμῶν· τοῦτο δ' ἦν,
ἵνα μὴ τι λυπήσειε τὸν ἐραστήν φιλῶν.

Por eso ese puto ni los puerros / tomaba de postre jamás con nosotros; eso era, / para no afligir a su amante al besarlo.

En el segundo, el fragmento 20 K.-A. de la comedia *Safo* de Efi-po, un personaje afirma que los jóvenes que no aportan su parte en una cena a escote⁵⁶ han de rendir cuentas por la noche, de forma que el jovencito parece compartir las características cómicas propias del parásito, comer gratis, y de la hetera, ofrecer sus encantos, siempre en el contexto del simposio y el banquete.

ὅταν γὰρ ὦν νέος
ἀλλότριον † εἰσελθὼν ὄψον ἐσθίειν μάθη
ἀσύμβολόν τε χεῖρα πορσβάλη βοραῖ,
διδόναι νόμιζ' αὐτὸν σὺ τῆς νυκτὸς λόγον.

Pues cuando, siendo joven, / a entrar † y comer manjar ajeno aprende / y mete en la pitanza mano que no paga escote, / ten tú por seguro que él da cuenta por la noche.

Este mismo motivo aparece también en el fragmento 34 K.-A. de *Odiseo* de Anaxándrides, que constituye una divertida parodia de una típica escena de defensa de la τέχνη.⁵⁷ En este caso, se trata del parlamento de un τεχνίτης que describe las virtudes de diversas τέχναι (pintura, pesca, cocina) como medio para conseguir los favores de un ὠραῖον μειρακύλλιον (vv. 12-18). Parece que el παιδεραστής,

⁵⁶ El tema del ἀσύμβολος, ya se refiera a la cena sin escote (ἀσύμβολον δεῖπνον ὑστερεῖν [Amphis 39 K.-A.]) o al gorrón que no contribuye con su parte (τὸν ἀσύμβολον εἶρε γέλοια λέγειν Ῥαδάμανθους καὶ Παλαμῆδης [Anaxandr. 10.2 K.-A.]), es uno de los preferidos por el parásito en la comedia (Epich. 35 Kaibel; Phryn. Com. 60 K.-A.; ἐπίσιπιος Eub. 20 K.-A.; Timocl. 8.18 y 10.4 K.-A.; Alex. 259.2 K.-A.; Diod. Com. 2.13 K.-A.; Macho V 44; Ter. Ph. 339).

⁵⁷ Cf. Antiph. 142.3 K.-A.; Hipparch. Com. 4; Diph. 76 K.-A. entre otros; y véase J. L. Sanchis Llopis, «Ῥέχνη' y sus derivados y compuestos en la Comedia griega», en *La lengua científica griega III*, (J. A. López Fêrez, ed.), Madrid, 2004, pp. 177 ss.

por tanto, adquiere el estatus de τεχνίτης cómico y hace uso de su característica verborrea:

- τῶν ζωγράφων μὲν ἡ καλὴ χειρουργία
 ἐν τοῖς πίναξιν κρεμαμένη θαυμάζεται
 αὕτη δὲ σεμνῶς ἐκ λοπάδος ἀρπάζεται
 ἀπὸ τοῦ ταγῆνου τ' εὐθέως ἀφανίζεται.
 5 ἐπὶ τίνα † δ' ἄλλην τέχνην †, ὧ̄ χρηστὲ σύ,
 τὰ στόματα τῶν νεωτέρων κατακάετ' ἢ
 ὠθισμός ἐστι δακτύλων τοιουτοσί
 ἢ πιγμός, ἂν μὴ ταχὺ δύνηται καταπιεῖν;
 10 ἀλλ' οὐ μόνη γὰρ τὰς συνουσίας ποιεῖ
 εὖοφος ἀγορά; τίς δὲ συνδειπνεῖ βροτῶν
 φρυκτοῦς καταλαβῶν ἢ κορακίνους ὠνίους
 ἢ μαινίδι; ὠραῖον δὲ μειρακύλιον
 ποίαις ἐπωδαῖς ἢ λόγοις ἀλίσκεται
 τίσιν, φράσον γάρ, ἂν τις ἀφέληι τὴν τέχνην
 15 <τὴν> τῶν ἀλιέων; ἴδε γὰρ δαμάζεται,
 ἐφθοῖς προσώποις ἰχθύων χειρουμένη,
 ἄγουσ' ὑπ' αὐτὰ σώματ' ἀρίστου πύλας,
 ἀσύμβολον κλίνειν τ' ἀναγκάζει φύσιν.

La bella labor de los pintores / en las cuadros⁵⁸ colgada se admira, / y la de los pescadores⁵⁹ es solemnemente del plato extraída / y de la sartén al punto se da por desaparecida. / (5)¿Qué † otro oficio †, noble amigo, /hace que las bocas de los jóvenes se abrasen o / se dé un fuerte altercado de dedos / o sofoco, si en breve no se puede apurar un trago? / ¿Pues no es el único que procura compañía, / (10) el mercado de abundante pescado? ¿Qué mortal cena acompañado / tras haber conseguido pescadito frito o corvallos baratos / o chuclas pequeñas? ¿A un bomboncito de muchacho, / con qué embelesos o argumentos se le conquista? / ¿Con cuáles, dime, si uno prescinde del oficio / (15) de los pescadores? Éste los cuerpos mismos subyuga, / tras someterlos con los rostros cocidos de los pescados, / y, unciéndolos a las puertas... de la delicia,⁶⁰ / hace que, por no pagar escote, dobleguen su naturaleza.

La lógica del discurso está dirigida por un audaz argumentador que, tras aludir a la pintura, la pesca, la venta de pescado, la

⁵⁸ En griego *pínax* (tabla), término que denota también al «plato», de manera que se establece un juego cómico siguiendo el doble sentido de los versos: se compara la pintura con el arte de cocinar los pescados.

⁵⁹ Alude a la técnica de los pescadores en tanto que tiene como consecuencia el poder disfrutar de jugosos manjares.

⁶⁰ El término πύλη («puertas»), tiene también el sentido obsceno de ano; por su parte, ἀριστον («almuerzo» o «lo mejor»: en nuestra traducción «delicia») puede encerrar un juego de palabras con el nombre propio Εὐρυτος (véase J. Henderson, *The Maculate Muse*, p. 202). También φύσις alude en un segundo sentido a los órganos sexuales (*idem*, p. 5).

música y la retórica, acaba convirtiendo la cocina en el instrumento para conseguir que el muchachito en sazón (ώραῖον μεираκύλλιον) fuerce su naturaleza a doblegarse por no pagar escote (ἀσύμβολον).⁶¹ El detallismo de las descripciones (vv. 6-7), lo refinado del lenguaje (vv. 12-13) y los términos ambiguos (15 ss.) parodian la atmósfera de los diálogos platónicos recordados también en otros pasajes cómicos,⁶² pero la comicidad principal reside en la incongruencia entre el refinamiento de la argumentación y lo mundano de las pretensiones.

Otros sofisticados argumentos de inspiración platónica forman parte de los debates cómicos en torno al amor: en el fragmento 70 K.-A de la comedia *Helena* de Alexis, encontramos a un personaje que, como si se hallara en un diálogo platónico, reflexiona sobre la noble esencia del amor y censura a quienes sólo buscan el placer del cuerpo.⁶³

ὡς ὅστις αὐτῆς <τῆς> ἀκμῆς τῶν σωματῶν
 ἐραῖ, τὸν ἄλλον δ' οὐδὲ γιγνώσκει λόγον,
 τῆς ἡδονῆς ἔστ', οὐχὶ τῶν φίλων φίλος,
 ἀδικεῖ τε τὸν Ἔρωτ' ἐμφανῶς θνητὸς θεόν,
 5 ἄπιστον αὐτὸν πᾶσι τοῖς ἄλλοις ποιῶν.

*Que quien del esplendor mismo de los cuerpos / se enamora y no atiende
 a ninguna otra razón, / no es amigo de los amigos, sino del placer, / y, siendo
 a todas luces mortal, ofende a Eros, que es un dios, / (5) y lo vuelve poco de
 fiar para todos los demás.*

Bien podría servir de contundente respuesta a estos versos el fragmento 15 K.-A. de *El ditirambo* de Anfis, que constituye a su vez un parodia de un pasaje de *El banquete* de Platón (194e-197e)

⁶¹ El título de la comedia a la que pertenece el fragmento, *Odiseo*, nos permite pensar en la posibilidad de que este «sofista» fuese el mismo Odiseo, que ya en *Filoctetes* de Sófocles utiliza procedimientos dialécticos de la sofística o aparece como instructor del simposio en el drama satírico *Cíclope* de Eurípides. Cf. J. Pérez Asensio, «D'herois i déus a tipus còmics: la comèdia de motiu mitològic d'Anaxàndrides», *Studia Philologica Valentina* 6 (2002-2003), p. 96.

⁶² T.B.L.Webster, *Studies in Later Greek Comedy*, Manchester, 1953, pp. 54 ss.

⁶³ Este tipo de reflexiones, que en la literatura platónica se referían fundamentalmente al amor homosexual, pudieron ser utilizadas en el desarrollo de la comedia de enredo amoroso, que tanto éxito habría de tener en las etapas de la Media y la Nueva, referidas al amor heterosexual.

y que alude, como en otros lugares ya vistos, a la semejanza entre algunos ἐρώμενοι y los πόρνοι:

τί φῆις; σὺ ταυτὶ προσδοκᾷς πείσειν ἐμέ,
 ὡς ἔστ' ἔραστής ὅστις ὠραῖον φιλῶν
 τρόπων ἔραστής ἐστι, τὴν ὄψιν παρῆς
 σώφρων τ' ἀληθῶς; οὔτε τοῦτο πείθομαι
 5 οὔθ' ὡς πένης ἄνθρωπος ἐνοχλῶν πολλακίς
 τοῖς εὐποροῦσιν οὐ λαβεῖν τι βούλεται

¿Qué dices? ¿Es que tú esperas persuadirme de esto, / de que puede haber un enamorado que, al amar a un bomboncito (ὠραῖον), / de su carácter esté enamorado, sin atender a su aspecto, / y al obrar así, permanezca en verdad en sus cabales? Ni eso me lo creo, / (5) ni que un hombre pobre que importuna a los ricos / con frecuencia no quiera obtener algo.

En este mismo contexto sofisticado, en el fragmento 7 K.-A. de *La mercancía* de Efipo un sofista instruye a un jovencito en la música,⁶⁴ concretamente en cuanto a la relación que guardan la flauta y la lira, y la compara sutilmente con la relación entre el amante y el amado. El lenguaje sugiere dobles sentidos, como en Anaxándrides 34 K.-A., y el texto constituye un ejemplo cómico de la función pedagógica del pederasta en la música, un motivo que vemos también desarrollado más abajo:

κοινωνεῖ γάρ, ὦ μειράκιον, ἡ
 ἐν τοῖσιν αὐλοῖς μουσικὴ κὰν τῆι λύραι
 τοῖς ἡμετέροισι παιγνίοις· ὅταν γὰρ εἶ
 συναρμόσῃ τις τοῖς συνοῦσι τὸν τρόπον,
 5 τόθ' ἡ μεγίστη τέρψις ἐξευρίσκεται.

Se marida, en efecto, jovencito, la / música de las flautas y de la lira / para nuestros divertimentos; pues cuando bien / acuerda alguien el tono con quienes con él están, / (5) entonces el mayor goce se llega a descubrir.

Esta relación entre παιδεραστία y música se pone de manifiesto en otros contextos cómicos diferentes. Así, la figura del κιθαρωιδός, el que canta al son de la cítara, muy especialmente en contextos de simposio,⁶⁵ parece enmascarar a un πόρνος ἐρώμενος. En el fragmento 3 K.-A. de *Agónide o El caballito* de Alexis un muchacho

⁶⁴ Un tema recurrente no necesariamente asociado a contextos de pederastia (Anaxandr. 16 K.-A.; Alex. 140 K.-A.), pero especialmente apto.

⁶⁵ David 45.17, Ath. I 14 a, 22 a; véase A. S. F. Gow, *Machon. The Fragments*, Cambridge, 1965, p. 60.

suplica que no se le lleve ante Misgolao, un pederasta real⁶⁶ caracterizado por su especial inclinación a los citaredos y que fue blanco en diversas ocasiones de la sátira cómica al estilo de la ὄνομαστὶ κωμωιδεῖν:

ὦ μήτερ, ἵκετεύω σε, μὴ ἴπισεῖέ μοι
τὸν Μισγόλαν· ὄν γὰρ κιθαρῳιδὸς εἰμ' ἐγώ

Ay, madre, te lo suplico, no azuces a Misgolao / hacia mí, que no soy yo citaredo.

Motivo que se repite en unos versos del fragmento 27 K.-A. de *La pescadora* de Antífanos, esta vez en otra escena cómica habitual, la de la compra de pescado, que permite introducir un divertido juego de palabras y que evidencia también la falta de interés de Misgolao por las heteras:

καὶ τὸν Σινώπης γόγγρον ἤδη παχυτέρας
ἔχοντα ἀκάθας τουτοῖν τίς λήψεται
πρῶτος προσελθών; Μισγόλας γὰρ οὐ πάνυ
15 τούτων ἐδεστίης. ἀλλὰ κίθαρος οὐτοσί,
ὄν ἂν ἴδῃ τὰς χεῖρας οὐκ ἀφέξεται.
καὶ μὴν ἀληθῶς τοῖς κιθαρῳιδοῖς ὡς σφόδρα
ἄσασιν οὗτος ἐπιπεφυκῶς λαμβάνει.

...Y al congrio de Sinope,⁶⁷ que ya espinas / muy gordas tiene, éste de aquí, ¿quién se acercará / el primero a comprarlo? Pues Misgolao no es comedor / (15) de esto, precisamente. Pero a este rodaballo⁶⁸ de aquí, / si lo ve, no le quitará las manos de encima. / De verdad que a todos los citaredos, / cómo se les agarra éste a ocultas...

Hasta tal punto llegaba la pasión de Misgolao por los jovencitos que el personaje del fragmento 32 K.-A. de *Safo* de Timocles, en una conversación con una hetera, le señala que aquél no le hace caso alguno:

ὁ Μισγόλας οὐ προσίεναι φαίνεται
ἀνθοῦσι τοῖς νέοισιν ἠρεθισμένος

Parece que Misgolao no se te acerca, / por jovencitos en flor excitado.

⁶⁶ Aeschin. I 41 y 49; Ath. VIII 339 C; véase Cf. W. G. Arnott, *Alexis. The Fragments...*, p. 63.

⁶⁷ Se trata de una conocida hetera, ya envejecida (Ath. XIII 586 a; Cf. W. G. Arnott, *Alexis. The Fragments...*, p. 294), por la que Misgolao no muestra ninguna atención. También es el nombre de una ciudad del Mar Negro, en la mitad de la costa sur.

⁶⁸ Juego de palabras intraducible entre κίθαρος (rodaballo) y κιθαρῳιδός (citaredo). Cf. la comedia *El citaredo* de Alexis.

Con el término citaredo, que ya hemos visto que enmascara la figura del ἐρωόμενος, se titularon varias comedias de la Media —de Alexis,⁶⁹ Antifanes,⁷⁰ Clearco,⁷¹ Sófilo⁷² y Teófilo⁷³— y la Nueva —de Nicón,⁷⁴ Apolodoro,⁷⁵ Anaxipo⁷⁶ y Dífilo⁷⁷—, que nos permiten hacernos una idea del éxito de este personaje. Además, sabemos con seguridad que un título similar, *El flautista* de Antifanes,⁷⁸ se referiría a un flautista afeminado denominado Bátalo,⁷⁹ hecho que nos induce a pensar que en algunas de estas obras aparecía de alguna

⁶⁹ Cf. W. G. Arnott (*Alexis. The Fragments...*, pp. 291-2) comenta que no hay elementos para defender un tipo de argumento específico para esta comedia de Alexis y las de los otros autores con el mismo título, pero sugiere que *El citarista* de Menandro podría ser un buen ejemplo para indagar los argumentos de este tipo de títulos.

⁷⁰ Por el testimonio de Ateneo (VIII 342 d, cf. fr. 116 K.-A.) sabemos que en esta comedia se hablaba del sofista Matón y se especificaba que era amante de la buena mesa. Este sofista aparece además mencionado en el fragmento 117 K.-A. de esta misma comedia. Por tanto, la presencia de un sofista y un citaredo nos permite pensar que se desarrollase en la obra algún aspecto cómico de la pederastia. En cambio, los fragmentos 118 y 119 K.-A. no añaden más información.

⁷¹ De esta comedia conservamos un fragmento de tema simposial (1 K.-A.) y otro (2 K.-A.) que parece ser un adecuado consejo de un maestro a un citaredo, ya que explica el mecanismo para aclarar la voz.

⁷² No conservamos ningún fragmento de esta comedia.

⁷³ Los únicos tres versos conservados (fr. 5 K.-A.), que constan de una alabanza del arte de la música, bien podrían formar parte del parlamento de un sofista que se dirige a sus discípulos. En este sentido sería congruente con lo que hemos venido explicando y proponiendo sobre la relación de la figura del citaredo con la pederastia.

⁷⁴ Conocemos sólo un fragmento de tres versos (1 K.-A.) de temática simposial.

⁷⁵ El único fragmento conocido consiste en una reflexión vitalista con resabio filosófico en torno a la vida y la muerte.

⁷⁶ Conservamos dos fragmentos: uno consiste en una parte del discurso de un cocinero que enumera los utensilios que le son necesarios para su trabajo (fr. 6 K.-A.); el segundo consta de un verso que no guarda relación alguna con nuestro tema.

⁷⁷ Los dos fragmentos de la comedia de Dífilo (50 y 51 K.-A.) no nos ofrecen información relativa al tema que nos ocupa.

⁷⁸ También de Filemón y Anáxilas (fr. 3 K.-A.), en cuyos fragmentos no observamos nada que nos permita reforzar esta idea.

⁷⁹ Plu. *Dem.* 4.6.

manera la comicidad relativa a la παιδεραστία. De este mismo modo podríamos pensar sobre la comedia *El citarista* de Antífanos de la que conservamos un fragmento que no nos ofrece información al respecto.

Ya en el siglo III a. C., en el fragmento 3 K.-A. de una comedia desconocida del poeta cómico Damóxeno, un personaje no identificado describe retrospectivamente la belleza de un muchacho de diecisiete años procedente de Cos. Este fragmento, por un lado, nos permite saber con seguridad que el motivo de la pederastia seguía vigente en la última etapa de comedia griega; por otro, constata la actitud del παιδεραστής, que muestra incluso cierta turbación, a modo de mal de amores, por las excelentes cualidades físicas y rítmicas de un joven que también sobresale por su belleza:

~ ~ νεανίας τις ἐσφαιρίζεν εἰς
 ἐτῶν ἴσως ~ ~ ἑπτακαίδεκα,
 Κῶιος· Θεοὺς γὰρ φαίνειθ' ἡ νῆσος φέρειν.
 ὃς ἐπέι ποτ' ἐμβλέψειε τοῖς καθημένοις,
 5 ἢ λαμβάνων τὴν σφαῖραν ἢ διδούς, ἅμα
 πάντες ἐβούμεν
 ἢ δ' εὐρυθμία τό τ' ἦθος ἢ τάξις θ' ὅση
 ἐν τῷ τι πράττειν ἢ λέγειν ἐφαίνετο.
 πέρας ἐστι κάλλους, ἀνδρες. οὐτ' ἀτήκοα
 10 ἔμπροσθεν οὐθ' ἑώρακα τοιαύτην χάριν.
 κακὸν ἂν τι μείζον ἔλαβον, εἰ πλείω χρόνον
 ἔμεινα· καὶ νῦν δ' οὐχ ὑγιαίνειν μοι δοκῶ.

Jugaba a la pelota un cierto joven / de unos < > diecisiete años, / de Cos. ¡Dioses parece que produce la isla!. / Cada vez que éste miraba a los allí sentados, / ya al coger la pelota, ya al lanzarla, al unisono/ todos dábamos gritos de admiración < > / ¡Qué armonía, que entereza, qué posición / mostraba en lo que hacía o decía! / Un prodigio de belleza, señores. Jamás había yo escuchado/ ni contemplado semejante gracia. / Y un mayor mal hubiese padecido, si por más tiempo / me hubiese quedado. Incluso ahora no creo gozar de salud.

Este parlamento de un παιδεραστής, sensible, refinado y amante de la belleza, muy probablemente un filósofo, nos permite constatar que el ambiente de una comedia que introdujo el motivo del παιδικὸς ἔρως en el siglo III a. C., en plena época de Menandro, no distaba mucho del de algunos pasajes platónicos y nos deja, al menos, entrever el tipo de personaje que hemos estado estudiando en las páginas anteriores. Desgraciadamente nada más sabemos de su argumento o su título.

Ya hemos mencionado anteriormente los títulos *El pederasta* de Antífanos y *Los pederastas* de Difilo, cuyos argumentos des-

graciadamente desconocemos. Parece razonable considerar que uno o varios παιδερασταί fueran los personajes tipo en torno a los que giraría el argumento. Sin embargo, no tenemos constancia, más allá de las propuestas de interpretación de estos títulos,⁸⁰ de que se desarrollase un argumento que tuviera como motivo central un enredo amoroso de παιδικὸς ἔρως, como ocurre con el amor heterosexual, algo que podría resultar incómodo en una etapa ya avanzada de la comedia que tiende a evitarlos.⁸¹ Así, en ninguna comedia de Plauto o Terencio tenemos constancia de un argumento que desarrolle el motivo de la pederastia y parece más probable que las numerosas referencias a la homosexualidad sean elementos introducidos por Plauto y que no procedan, por tanto, de los originales griegos.⁸²

Lo expuesto hasta ahora nos permite concluir que el motivo del παιδικὸς ἔρως, inmerso en la sátira caricaturesca de la sociedad ateniense contemporánea, vio favorecida su presencia en la comedia a través de los mitos desarrollados en la tragedia posclásica y el drama satírico. Especial fortuna en la *Mése* alcanzó Ganimedes al ser travestido en un ἐρώμενος cómico (Anaxandr. 54 K.-A.), pues su historia ofrecía el atractivo argumental del rapto, del que se derivan la intriga y el reconocimiento, y su carácter de camarero de los dioses le acercaba a las escenas de simposio o δέιπνον, tan abundantes a lo largo de toda la Comedia Media y tan del gusto de los παιδερασταί.

Con la paulatina desaparición de la comedia de motivo mitológico, títulos como *Ganimedes*, *Crisipo* o *Layo* dejan paso a otros como *El pederasta* o *Los pederastas*, que parecen recoger a un παιδεραστής desprovisto ya de referente mitológico y convertido en un refinado filósofo de inspiración platónica. Este amante de jovencitos elabora sublimes reflexiones en torno al amor en una época en la que se está desarrollando la comedia de enredo amoroso y las convierte, a veces, en mañosos discursos de τεχνίτης tan del gusto de la Comedia Media y Nueva, repletos de sugerentes referencias eróticas.

⁸⁰ Así lo defiende K. J. Dover (*Greek Homosexuality*, p. 149).

⁸¹ R. L. Hunter, *The New comedy of Greece and Rome*, Cambridge, 1985, p. 13.

⁸² S. Lilja, «Homosexuality in Plautus' plays», *Arctos*, XVI (1982), pp. 57-64.

La presencia de este personaje llega con seguridad a la comedia del siglo III a. C.; en cambio, no hemos hallado alusión ni presencia alguna del παιδικὸς ἔρως en lo que conocemos de la comedia de Menandro,⁸³ ni en las adaptaciones latinas de Plauto o Terencio.

En ninguna de las etapas de la comedia griega hemos hallado elementos que nos permitan constatar un argumento que tenga como inspiración principal la relación amorosa entre un ἐραστής y un ἐρώμενος.

PÉREZ ASENSIO, Jorge, «El tratamiento cómico del παιδικὸς ἔρως en la comedia griega», *SPhV* 9 (2006), pp. 209-230.

RESUMEN

En el presente artículo se analiza el tratamiento cómico del παιδικὸς ἔρως durante las tres etapas de la Comedia Griega. En algunos pasajes de Aristófanes la caricatura y la sátira de los παιδερασταί conviven con un jocoso reconocimiento de la παιδεραστία. En la Comedia Media, la figura mitológica de Ganimedes, a través de su tratamiento en el drama satírico, se traviste en un ἐρώμενος especialmente apto para escenas de banquete y de δείπνον. Al compás de esta evolución, la figura del παιδεραστής, que llega a dar título a dos comedias, aparece con características de un filósofo platónico que se deleita en refinadas reflexiones en torno a la naturaleza del amor, sin duda adecuadas para el desarrollo de argumentos de enredo amoroso, o de un sensible sofista que disfruta de la música y otras artes en el calor del simposio. Sabemos que el παιδεραστής estuvo presente en la comedia del siglo III a. C., pese a que no encontremos referencias en lo que nos ha llegado de la comedia de Menandro, y que mostró sin pudor su mal de amores.

PALABRAS CLAVE: Pederastia, Comedia Griega, parodia mitológica, Ganimedes, filósofo afeminado.

⁸³ Plutarco (*Quaest. conv.*712 c) alaba precisamente a Menandro por haber excluido de sus comedias este tipo de relación amorosa.

ABSTRACT

In this article, the comic treatment of the παιδικὸς ἔρως is analyzed in the three periods of Greek Comedy. In some passages, Aristophanes makes the caricature and satire of παιδερασταί compatible with a humorous appreciation of παιδεραστία. In the *Mése*, after a noteworthy allusion of Ganymede in the Satyr Play, a travesty of this mythological figure seems to create an ἐρώμενος, especially appropriate to the symposium and δειπνον scenes. Meanwhile, the figure of the παιδεραστής, by which two comedies were entitled, appears as a comic platonic philosopher delighting in sophisticated discussions about the nature of Love or as a sensitive sophist enjoying with young musicians the atmosphere of symposium. We know that the παιδεραστής still appeared in the comedy of the III Century BC, although we cannot find him throughout the remains of Menander's Comedy, and did not hesitate to show his languishing with love.

KEYWORDS: Greek Comedy, mythological parody, Ganymedes, effeminate philosopher.